

o que no nos consta si, después de inscritos, acudieron a las referidas Jornadas.

Pues, si hemos de mencionar a los miembros meritisimos del *Clero Parroquial*, enseguida acuden a nuestra pluma los nombres de Rvdos. *Arciprestes*, tales como D. Donato M. Sánchez Campo, D. Benito (Plesencia); D. Félix Carretero, Madrigal de las Altas Torres (Avila); D. Patricio Elósegui, Valmaseda (Vitoria); D. Ginés Aréchaga, Bermeo (Vitoria) y D. Hipólito Sáez, Santa Cruz de Campezo. Junto a ellos los *Párrocos de Capital*. D. Félix Niño, Burgos; D. Alfredo Aranda, Ciudad-Real, D. Teodoro Sánchez, León; D. Hipólito Orive, Madrid; D. Andrés Medina, Palencia; D. Fidel Ledesma, Salamanca; D. Benjamín Martín, Zamora; D. Santiago Royo, Zaragoza; D. Julián de Diego Berrocal y otros varios de Valladolid.

Por último, también estuvieron presentes al mencionado homenaje algunos sacerdotes que desempeñan misiones especiales en la Iglesia: los Rvdos. Sres. D. Evaristo Feliú, Consiliario General de los Jóvenes de A. C.; D. José Gurruchaga, Fundador de las Religiosas «Hijas de la Unión Apostólica»; D. Antonio Amundaráin Director General de la Obra «Alianza en Jesús por María»; D. Ildelfonso Rodríguez Villar, Rector del Santuario Nacional; D. Agustín Gil Mosquera, ex-Teniente Vicario Castrense de Baleares; D. Santos del Campo, Notario Eclesiástico de León, y otros incontables.

Esta selectísima concurrencia estaba presidida por el Ilustrísimo Sr. D. Faustino Herranz que, en nombre del Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo de Valladolid, ausente de la capital de su Archidiócesis, presidió la Velada-Homenaje que reseñamos a continuación:

VELADA HOMENAJE AL BEATO JUAN DE AVILA

Son las once y media de la mañana del domingo 10 de agosto. Los sacerdotes assembleistas de la Unión Apostólica acaban de asistir en el Templo Nacional de la Gran Promesa, a una Misa solemne, con que han querido inaugurar sus tareas.

Oficia el Director Diocesano de la U. A. de Madrid, ministrándole los de Ciudad-Rodrigo y Burgo de Osma. El Coro del Seminario de Valladolid canta magistralmente la «Te Deum laudamus» de Perosi y un motete delicadísimo al Ofertorio.